

DISEÑO DE UN INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN DE LAS HABILIDADES COGNOSCITIVAS EN NIÑOS CIEGOS

Introducción.

Podemos definir la capacidad cognoscitiva [inteligencia] como aquella dirigida a una meta cuyo objetivo es la adaptación del individuo. Por medio de las habilidades cognoscitivas, las personas adquieren, recuerdan y aprovechan el conocimiento, entienden conceptos y relaciones ente objetos, y son capaces de resolver problemas (Papalia, Wendkos Olds, & Duskin Feldman, 2010). En términos generales para desarrollar esta capacidad, los individuos toman información del ambiente a través de sus sentidos y le dan sentido. Dentro del sistema sensorial, la vista es la capacidad sensorial que más tarda en desarrollarse en el humano, aunque con el transcurso del tiempo resulta ser la más crucial para la etapa de las operaciones abstractas, en donde el niño puede internalizar el mundo físico en su cabeza a partir del ordenamiento y la interpretación que hace de las imágenes (Piaget, 2003; Shaffer & Kipp, 2007). Los niños a partir de la maduración biológica, su estructura sensorial y las experiencias visuales que le rodean, combinándolas con el control motriz son capaces de desarrollar entre otras cosas la profundidad y la tercera dimensión antes de cumplir el primer año de edad (Papalia, et al., 2010),. Estas y otras muchas capacidades tienen lugar a muy temprana edad, y es a partir del desarrollo visual, que se evalúan las diferentes etapas de desarrollo por los que transita el humano.

Algunos autores han señalado que el desarrollo de los niños ciegos es comparativamente más lento que aquellos normovisuales; sin embargo, es posible que más bien las evaluaciones tradicionales solo se fijen en algunos aspectos del desarrollo y no en todos (Brambring, 2005). Las pruebas psicológicas tratan de estimar las capacidades cognoscitivas cuantitativamente a través de diferentes tareas o preguntas representativas de situaciones cotidianas, y el resolver dichas tareas satisfactoriamente, implica la posesión de habilidad cognoscitiva (Papalia, et al., 2010). Existen muchas y diversas pruebas para evaluar las habilidades cognoscitivas en niños. La más popular y actual es la propuesta por Wechsler (2003) denominada como WISC-IV (Wechsler intelligence scale for children, por sus siglas en ingles) que obtiene puntuaciones respecto al proceso de resolución de problemas. Esta prueba está estructurada en 15 subescalas, de las cuales 8 dependen completamente de la capacidad visual del niño para completar figuras, reconocer patrones o interpretar escenas. Siendo que la visión es fundamental en algunas tareas, este tipo de escalas no permiten acceder al estudio y evaluación de las capacidades cognoscitivas de los niños ciegos apropiadamente, por lo que resultan que los métodos actuales de medición sean inefectivos al evaluar adecuadamente los niveles de desarrollo cognoscitivo de estos niños (Crisp, 2007).

Se han realizado algunos intentos por desarrollar instrumentos que miden las habilidades cognoscitivas para su uso con niños ciegos destacando el test de inteligencia Williams creado en Inglaterra en 1956 (Tobin & Hill, 2011), y a pesar de que sigue siendo utilizado, solamente evalúa las capacidades cognoscitivas a través del lenguaje, con tareas de razonamiento verbal y memoria. Algunas pruebas más recientes miden aspectos parciales de la cognición (Espejo de la Fuente, 2012), otros buscan valorar aspectos perceptuales a través del tacto (Newland, 1969; Withagen, Janssen, & Vervloed, 2005). Otro ejemplo lo encontramos en la Escala Observacional Bielefeld para preescolares y niños ciegos (BOS-Blind, por sus siglas en inglés, Brambring, 1998a, 1998b; Brambring, s.f.) evalúa las capacidades de postura y

balance, orientación y movilidad, habilidades manuales, y desarrollo del lenguaje; sin embargo, el propio autor señala que no es un prueba estandarizada o guía de desarrollo sino una lista de cotejo para observación espontánea de niños ciegos. A pesar de estos esfuerzos, no contamos con un instrumento adecuado que mida los procesos cognitivos de niños ciegos, sobretodo que tome en consideración una evaluación más integral que incorpore aspectos táctiles, sonoros y de movilidad-orientación. Esto es cada vez más importante por la necesidad imperiosa de apoyar los procesos inclusivos de estos niños, no únicamente por la valoración en sí, sino para que puedan orientar la acción de los profesionales y padres de familia participantes en el hecho inclusivo; hecho que como señalan Calvo y González (2003), involucra los factores relacionales propios de la escuela. La finalidad es procurar una inclusión con equidad, en la que la discapacidad visual no sea una barrera infranqueable para un desarrollo pleno.

Un instrumento que pueda recuperar los procesos cognitivos debe tomar en consideración las fuentes a través de las cuales el niño ciego obtiene la información proveniente de su entorno. El tacto ocupa un papel primordial, es el medio por el que el niño interactúa de forma directa con el objeto, sus formas y peculiaridades. El oído es el sentido exteroceptivo que le permite reconocer no sólo los sonidos del ambiente, le posibilita captar los fenómenos espaciales existentes, los contenidos y modalidades del lenguaje y las formas de expresión verbal explícitas e implícitas, los contenidos que en general se construyen en los contextos sociales. Las capacidades kinestésicas vinculan al niño con su entorno mediato, permitiéndole elaborar esquemas mentales de su derredor, lo que le permite ubicarse, desplazarse y apropiarse de dicho entorno. El desarrollo e interacción de estos 3 aspectos no sólo incorporan al pensamiento del niño contenidos específicos, sino que además se entrelazan con las estructuras mentales de manera dinámica, influyendo en la elaboración de abstracciones que en estos casos no dependen de procesos visuales, por lo que la elaboración de múltiples constructos mentales deben comprenderse en ausencia de la participación visual.

Para desarrollar un instrumento capaz de recuperar los procesos cognitivos de niños ciegos, es preciso recuperar las experiencias tanto de los chicos en sí, como de los padres y maestros involucrados en su educación. Es a partir de las experiencias específicas como se podrá elaborar un instrumento capaz de comprender estos procesos, sus cualidades, necesidades y áreas de oportunidad. La finalidad es procurar una inclusión con equidad, en la que la discapacidad visual no sea una barrera infranqueable para el desarrollo pleno de estos niños.

Objetivos General:

- Desarrollar un instrumento que mida las capacidades cognoscitivas, en particular, aquellos componentes auditivos, táctiles, motores y espaciales de niños ciegos en edad escolar.

Objetivos Específicos:

- Identificar aquellos elementos sustantivos que definen las capacidades cognoscitivas propias de los niños ciegos a partir de los elementos auditivos, táctiles, motores y espaciales, con base en la percepción que tiene de éstos sus padres y maestros, así como en la observación directa de la ejecución del niño en su ambiente escolar y familiar (Estudio 1).

- Elaborar indicadores que corresponden a actividades cognoscitivas (p. ej. Resolución de problemas, memoria, etc.), según la etapa de desarrollo del niño, través del tacto, la audición y la movilidad-ubicación espacial (Estudio 2)
- Desarrollar prototipos de tareas de resolución de problema, identificación de patrones, integración, etc. que permitan una evaluación sistematizada de las capacidades cognoscitivas de los niños ciegos, que respondan a las áreas táctiles, auditivas y de movilidad-ubicación espacial (Estudio 2)
- Evaluar la pertinencia de las tareas desarrolladas en el contexto escolar (Estudio 3).
- Evaluar las cualidades del instrumento como una herramienta de psicodiagnóstico de las habilidades cognoscitivas de los niños ciegos en edad escolar (Estudio 3).

Metodología

El presente proyecto está planteado para desarrollarse en tres fases. A continuación se detallan los métodos para cada una, que corresponden a cada uno de los objetivos planteados.

- I. Fase 1. Estudio exploratorio para la identificación de indicadores del desarrollo cognoscitivo en niños ciegos en edad escolar.
- II. Fase 2. Desarrollo de indicadores para la valoración de las habilidades cognoscitivas de niños ciegos en edad escolar.
- III. Fase 3. Levantamiento de campo para la evaluación psicométrica y psicopedagógica de la prueba para evaluar las habilidades cognoscitivas en niños ciegos en edad escolar.

Contacto:

Dra. Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa. Alejandra.dominguez@ibero.mx

Opción de Beca de Investigación: **SI, que se abona directamente a la colegiatura**

Nota: La beca DINV puede otorgarse a becarios CONACyT.